

Día a día es un boletín vía e-mail cuya misión es dar a conocer las enseñanzas de **Sesha** — sobre la No-dualidad — aplicadas a la vida cotidiana de las personas.

Este boletín **puede reenviarse** a toda persona interesada en la búsqueda personal, en el conocimiento de sí mismo y de la Realidad Final.

¿Desde el estado dual se pueden experimentar estados No-duales?

El estado No-dual no nace desde la dualidad sujeto-objeto. El estado No-dual es el sostén de la dualidad, de igual manera que el espacio es el sostén de los volúmenes y no los volúmenes el sostén del espacio. De esta misma forma la Conciencia No-dual es el sustento, es la base sobre la cual se puede experimentar el mundo dual a través de la conciencia individual.

Cuando tú falsamente percibes una serpiente en vez de observar una sogá, podrás notar que la serpiente existe solamente en tu mente. Sin embargo, la sustancia de la serpiente no es la serpiente misma, es la sogá. Si tratas de plantear la raíz de su existencia llegarás inexorablemente al símil de qué fue primero: El huevo o la gallina. De esta manera algo inexistente como la serpiente se convierte en algo sin comienzo ni fin, sin límite.

Así mismo, existe un sustrato de la serpiente que es la sogá. La sogá al no percibirse, aunque sea el sostén y la sustancia esencial que sostiene la serpiente no se detecta mientras la ilusión de ver una serpiente se experimente. De igual manera, la condición No-dual es el sustento de la condición dual. La no-dualidad no es que nazca de la dualidad. La no-dualidad es el estado real de la existencia. La dualidad sólo existe a los ojos de un sujeto que se recuerda históricamente. Dualidad y no-dualidad se intersectan pero no coexisten, al igual que la sogá y la serpiente.

Ver + en Los Campos de Cognición Pág. 66 y sig. – Sesha 2003 Editorial Gaia

¿Hay acciones buenas y acciones malas, correctas o incorrectas?

No existen acciones buenas por sí mismas ni acciones malas por sí mismas. Es el desarrollo de la filosofía o del sistema teológico el que ha determinado esa condición. Las acciones no son malas por sí, ni buenas por sí mismas. Desde nuestra perspectiva no existe ninguna acción que por sí misma prevalezca sobre las demás. Sin embargo, se le ha entregado a la ética y la moral la determinación de si una acción es negativa o de si es correcta.

En el sistema de pensamiento del Vedanta la acción no está supeditada a una axiología, es decir, a una categorización. Planteamos la moral desde un aspecto diferente, hablamos de las acciones que se encadenan entre ellas porque existe un intermediario que las relaciona.

El "yo" es el encadenante de la acción. Encadenar implica que las acciones realizadas generen consecuencias en las que también exista sentido de poseedor de la acción.

Al encadenamiento de la acción le llamamos *karma*, y a las acciones que no se encadenan a sus consecuencias debido a la ausencia del "yo" cuando se las realiza o conoce, las denominamos *dhármicas*. Afirmamos que lo "correcto" es el *dharma*, pues no hay sentido del "yo" en la acción física o mental. ⁽¹⁾

¿Cómo hay que realizar la acción correcta en la vida cotidiana?

Planteamos que la acción tiene esencialmente dos condiciones para hacerla de forma diestra, *dhármica*. Una es realizar la acción sin la búsqueda del resultado de la acción, es decir, realizar la acción por sí misma y por la responsabilidad que implica estar vivo, por la responsabilidad que implica el hecho estar en contacto con la naturaleza. En segunda instancia, realizar la acción sin sentido egoístico, al igual que la hace un actor mientras actúa. El actor asume un rol pero no se puede creer que él sea el propietario de aquel papel que interpreta, es sólo la magia de la actuación quien obra.

Estos dos elementos: no apetencia al fruto de la acción e identificación en la acción física o mental, son quienes determinan que una acción favorezca la aparición del *karma* o el *dharma*, con la consiguiente aparición o no de nexo entre acción y actuante. (1)

¿Podemos convertir cualquier acción simple en una práctica meditativa?

Claro, cualquier acto que realice el ser humano tiene la posibilidad de realizarse diestramente: caminar, comer, mirar, hablar, jugar, trabajar, inclusive matar, inclusive morir! Todo consiste en aprender a responder de manera diestra en el instante en donde la acción aparece. Esa respuesta diestra permite que la acción se realice, pero inhibe la presencia del "yo" en ella. Esta forma de actuar implica relacionarse con la acción de una manera diferente, libre, abierta sin apetencia de fruto ni sentido egoístico.

(1) Ver + en *El Eterno Presente*, Pág 38 y sig. – Sesha 1998.

Para saber más sobre Sesha puedes visitar la web www.vedantaadvaita.com , donde encontrarás información de sus libros, así como artículos, entrevistas, charlas y el calendario de seminarios y cursos.
--